

Análisis del Gobierno radical que se inicia

Los primeros actos -- Indecisión y perplejidad -- Un gobierno que no gobierna

SUPRESION DE LAS CARRERAS, EL AZAR Y EL Dr. GOMEZ

La Delación, ley del nuevo gobierno.

batan pequeños asuntos de comento, el país sufre, conmovido, por la mayor incertidumbre de lo que se haga menester en nuestra historia política.

Se equivocan los que creen que este maliste terminará en tragedia. Ter-

¿Qué papel desempeña Crato? -- Necesidad de una comisión investigadora.

Una cosa es grave y otra es peligrosa: una cosa es la reserva de hecho, una cosa es la reserva de derecho.

En la actualidad, en la prensa y en el consejo en la que se ha puesto el Crato del nuevo gobierno, la política. Porque hay que tener en cuenta que el Crato es un radical y senador, el es- cador oficial en la casa rosada.

Detos es el momento por todos sus actos y manipulaciones, pues que ya se ha hecho medio dueño de la casa de gobierno.

En el pasado puede hacer lo que se le antoja, respetando los protocolos, pero en la casa rosada nada tiene que hacer.

No obstante allí no se ve más que a él, dando órdenes y haciendo todo lo que no le ha de ser permitido por su belleza.

Propiamente, ya que el nuevo gobierno no sólo tiene la manía de las comisiones y de las intervenciones arbitrarias, que se nombra una para investigar lo que hace el doctor Crato en la casa rosada.

Quisiera que los resultados más provechosos que todas las intervenciones y comisiones nombradas, fueran que se le ha de comprobar las rapinadas de Juan Machin en Santa Fe.

La sonrisa de Udaondo -- Una anécdota.

Días antes de conocerse definitivamente el ministerio que acompañará al ciudadano trigero, conversaban en un grupo de personas, los doctores Udaondo, Orma, Pueyrredón, Laritau y algún otro.

De pronto la conversación giró sobre los probables ministros y el doctor Pueyrredón se rió a carcajadas, diciendo que se había ofrecido el ministro de agricultura, cuando a hacer una biografía del doctor Crato.

Al notar que el doctor Crato se sonreía, exclamó:

—No, no se ría doctor Orma, me he encontrado con un hombre ilustrado, que sabe mucho y está enterado de todo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

La noticia del día -- Primera divergencia fundamental entre "rojos" y "a-les" -- Dictatoriales -- y "constitucionales" -- En torno al presupuesto.

Don Delgado Belindo había aver-

El día de la Rioja, no obstante ser el cumpleaños del doctor Crato, no se celebró con la solemnidad que el pueblo argentino del primer término.

Don Delgado Belindo -- decimos -- algo muy interesante y revelador.

Entre rojos y azules se repartió. En don Delgado Belindo había un cir-

reño por partes.

En la reunión de varios senadores y diputados celebrada el día de cumpleaños del doctor Crato, se discutió el presupuesto, planteándose la cuestión desde el punto de vista constitu-



La noticia publicada en la prensa, referente a la supresión de las carreras, -- punto que se ha traído adelante preferentemente en el programa -- ha sido recibida con la más viva atención en nuestros círculos políticos.

La noticia, al principio no se creyó, pero más tarde, ante la evidencia, de que el mismo llegó al congreso, se dio a conocer en forma de noticia.

Esta mañana hemos visitado a un distinguido shermann, vinculado, sin embargo, a la situación radical: dos cosas que se dicen incompatibles.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—Si, efectivamente. Creo que hay el propósito de aceptar sin excepción, por ahora, todas las iniciativas "pro-radicales".

—¿Y el señor Gómez, ministro del Interior?

—Es uno de los más entusiastas defensores del decreto. Él desea voluntariamente que las carreras sean suprimidas.

—¿El señor Gómez, ministro del Interior?

—El Dr. Gómez. Es una contradicción, al Dr. Crato, pero que ya a la política observan en otras calidades.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

La Delación, ley del nuevo gobierno.

El decreto dado ayer a última hora por el nuevo gobierno, poniendo a los empleados nacionales, cualquier

función, es la vez que ha ocurrido un hecho de la delación y al espasmo.

Con todo el hambre ancestral del radicalismo, puede verse a un cerebro que a llegar los radicales para

conservar vacantes, donde haber sus apellidos de veinte y nueve años.

El nuevo gobierno reprobador del radicalismo, empieza su programa prohibiendo por un decreto viciatorio de la delación, que cualquier empleado de se gane su subsistencia de una ma-

nera honesta que le parezca. En do- la ignorancia del nuevo gobierno y de los ocho ministros que han fir-

mando el decreto, se ve una falta de regular sobre la vida privada.

Dado hoy a última hora cada se- creción, se ve una falta de regular sobre la vida privada.

La medida es que se "suma de mo- zai es digna de encomio, pero como

tenemos la convicción de que la ma- yoría de los empleados son de indi- cular modalidad el viciatorio decreto es de una repulsa profética.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se llama ese hombre? preguntó el doctor Crato.

—Y esa ría, a pesar de la cultura del doctor Crato, dijo el doctor Udaondo.

—¿Y cómo se

LA CONTINUA LOS INMUNELES

LA OFENSIVA FRANCO-BRITANICA

La situación en Grecia

LOS Y AUSTRO-ALEMANES — CONFERENCIA COMENTADA — G. DON DE LUNA DEL REY CONSTANTINO DIRIGIDA A LAS FUERZAS DE MARIENHOF DESEMBARCADAS.

EN EL BRENTE-ORIENTAL

Al norte de Korymba, cerca de Bithynia, se continúa librando una obstinada lucha. El enemigo realiza furiosos contraataques. El bombardeo nunca intermite, es de gran intensidad. En esa zona tomamos una ametralladora y 10 prisioneros.

En la región de Dornavatra rechazamos todos los ataques del enemigo.

ACTOS DEL GOBIERNO

PROVISIONAL

LONDRES, 18. — El gobierno provisional nacionalista ha nombrado comandante del cuerpo de ejército mandado al general Pavloussoulis y prefecto de Salónica al señor Holozidis.

LOS BRITANICOS EN FRANCIA

LONDRES, 18. — El buen tiempo permitió ayer una gran actividad aérea. Nuestros aviones realizaron un gran número de reconocimientos y arrojaron bombas en las líneas férreas, es-

tafaciones, cuarteles, fábricas y depósitos del enemigo. Se libraron numerosas batallas aéreas. Destruyimos tres máquinas enemigas, obligamos a abandonar a otra y forzamos a retirarse a muchas.

Obligamos a bajar a dos globos espías enemigos, uno de los cuales se incendió al caer en tierra. Los cañones especiales enemigos se dirigieron a uno de nuestros aviones. Otros seis de nuestros aviones no han regresado.

CONFERENCIA

LONDRES, 18. — Comunican a Atenas que el triunvirato Venizelos-Daskalis-Contoulis, celebraron ayer una larga conferencia a la que se atribuye gran importancia en los círculos políticos de aquella capital.

EN EL SOMME

PARIS, 18. — Los alemanes emprendieron dos vigorosos ataques en el sector de Belleu-en-Somme, siendo rechazados con grandes pérdidas.

DIARIO DE LA GUERRA

Octubre 18, de 1918

Los franceses han conseguido un nuevo triunfo al norte del Somme, penetrando en la doble aldea y fortaleza de Saint-Étienne-le-Moûlin, la cual mantienen actualmente en su poder.

El objetivo de los franceses era la conquista de las trincheras enemigas entre el frente francés y la aldea mencionada, así como de las rases situadas al borde del camino de Peronne a Bapaume.

Después que la artillería realizó su obra, empezó la lucha, que fue dura, teniendo los alemanes resueltos a defender hasta el último la posición. Era importante estratégicamente la zona establecida en plena cresta de la altiplanicie que forma un punto de vista muy potente y una de las últimas defensas alemanas ante la llanura, y cuya pérdida significaba el principio del desmoronamiento de Bapaume por el sur.

Las primeras trincheras fueron conquistadas relativamente pronto; pe-

ro nuestro avance, lanzando además, durante la noche y madrugada, contraataques repetidos, que fueron rechazados a sus posiciones.

Las trincheras enemigas, situadas al norte del camino, del 10 al 12, de nuestros cañones de 25 y 75 milímetros.

Al sur del Somme un poderoso contraataque de los alemanes, realizado a este de Bény, fue totalmente rechazado.

Por otro parte, mediante una ofensiva, el 17 de octubre, siete escuadras de los franceses consiguieron realizar una operación interesante, que terminó con la conquista de un bosque que se encontraba al norte de la artillería.

El rey Constantino de Grecia, al día hoy la situación de los franceses, los marcos desmantelados de buques de guerra prisioneros.

El gobierno se vio obligado a ordenar que desarmaran los barcos que se habían librado al servicio de la guerra a nuevos barcos aun no recibidos.

Habéis probado la amargura y vuestros corazones sangran por las nuevas



Un cuadro alegórico que representa la probable recompensa por la patria francesa de la hija de tanto años se- perada y sostenida al vencedor de 1870

la solidaridad, no solamente entre los gobiernos aliados, sino también entre las naciones respectivas. La aplicación de estos principios trae consigo dificultades considerables, correspondiendo al honor de Gobierno de la República no solamente a los obstáculos, y el hecho de haberlos planteado es una prueba de esas facultades de organización e improvisación, que la guerra había hecho reaparecer.

El aflojamiento de refugios en ciertos distritos de poco momento para crear profundas perturbaciones en la vida social, lo mismo desde el punto de vista moral que material. Se podía pensar a tener que hacer sacrificios, que no habrían sido de la guerra sino lo que tiene en sí de las intervenciones, perjudicando el moral del pueblo. Por el contrario, en la guerra social, también en alguna manera

un principio, el trabajo de los refugios vino a ser el punto de partida para la falta de la vida de una persona, que por la movilización. Y es justo decir que, en la organización del trabajo de los refugios, las autoridades francesas han hallado un precioso encuentro en el gobierno belga, que ha delegado funcionarios, y también algunos de sus ministros, en los principales centros de refugios, con la misión de combatir la especie de servilismo que se había desarrollado de muchas de esas víctimas de la guerra, y en los primeros tiempos, los refugios fueron a un trabajo, con la misión de aliviar las dificultades que los habitantes de algunas regiones, respecto a la distribución de los alimentos de la alimentación y del género de vida.

EL HUMOR EN LA GUERRA



¿Qué es eso, señor? Pues un coche antiguo.

EL HUMOR EN LA GUERRA



—¿Qué es más fuerte que un toro?
—Los toros.
—¿Qué es más fuerte que dos toros?
—Un ruso.

ro el avance se hizo más lento hacia el castillo, que los franceses arrollaron finalmente después de una lucha cuerpo a cuerpo, así como las cosas situadas al este de la aldea.

Al norte, después de la conquista de la aldea, los franceses rechazaron al enemigo detrás del examen y organizaron la encorsetada coalición.

Los alemanes iniciaron inmediatamente tiros de atajo para poder dete-

heridas que diariamente se les infligen.

«No sólo como comandante de la flota y como almirante, sino también como representante del país, he servido y serviré lealmente a la patria».

«Os felicito por vuestra fidelidad».

«Espero que vuestro deseo de que los franceses vuelvan de nuevo a vuestra patria se realice pronto. Espero que nuestra hermosa bandera flaque otra vez en las aguas de Grecia».

Los refugiados belgas en Francia

(Conclusión)

10. Los refugiados, víctimas de la invasión, tienen derecho al socorro. Fue en virtud de este derecho, y así por un impulso de caridad, por lo que el estado suministró la subsistencia.

20. Los ciudadanos de los países aliados de Francia son tratados en lo que respecta a derechos, exactamente como los franceses.

Estos dos principios, son verdaderos, notables en el derecho público, inven-

ciones de Francia, pues, antes de 1914, la guerra estaba generalmente considerada en derecho como un caso de fuerza mayor por excelencia, como una catástrofe cuyas víctimas debían ser socorridas por un sentimiento de humanidad, pero que no les daba derecho a una reparación, ni a un socorro. Los recursos, las indemnizaciones que fueron acordadas a las víctimas de la guerra del 1870 fueron consideradas como liberalidades. La ley de 1914 sobre la reparación de los daños de la guerra y, establecen los principios de la solidaridad nacional ante la guerra, la extensión del derecho a la "alocación" de los refugiados de los países aliados de Francia establece este principio de

GALZADO DE MEDIDA
MAISON COLT
SABON CABA
CANTO ENG
C. T. 1001 Avda. 679 Esmeralda

DODERO HNOS.
STEAMSHIP AGENT & BROKERS
SABON 477 — BUENOS AIRES
Rosario - Montevideo - B. Aires - J. de los Andes - Valparaíso - Santiago

calculo del producto del trabajo.

2. — Este derecho queda reconocido a los prefectos que, requeridos por los alcaldes, determinaron según el parecer de tres personas escogidas de

EL HUMOR EN LA GUERRA



La nueva campaña de los productos alemanes.

una comisión instituida para el reparto de accion, procedentes de estas donaciones particulares de sociedades de beneficencia y de caridades, etc.

ACIDO SULFURICO
AMONACO INDUSTRIAL
AMONACO PURO
ALQUITRAN (BLECK)
BREA ASFALTICO
PRECIOS REDUCIDOS
Informes y detalles
Cia. Primitiva de Gas
ALSIÑA 1169

OPERA CRISTALINA CONCERTOS.

Colón

El segundo concierto sinfónico

Se realizó anoche el segundo concierto sinfónico para las damas del teatro...

Colón

El segundo concierto sinfónico

Se realizó anoche el segundo concierto sinfónico para las damas del teatro...

Colón

El segundo concierto sinfónico

Se realizó anoche el segundo concierto sinfónico para las damas del teatro...

Alá por los tiempos antediluvianos era costumbre, en algunas poblaciones que habitaban cerca de las costas...

Cartel de hoy THEATRO CASINO MAIPU 336. HOY MIÉRCOLES 18 de octubre a las 8.20 p.m. - Gran éxito de Pugeta...

HIPODROMO ARGENTINO La reunión de mañana Comentarios y pronósticos

Por fin habrá de celebrarse mañana la reunión a la que se ha llamado "La reunión de mañana"...

Full Hand 487 3/5. La Sutil 390 1/2. En 1000 metros. Por Rildere 117 1/2. En 1200 metros. Por Rildere 117 1/2. En 1400 metros. Por Rildere 117 1/2.

Se corre una faja. En los días de hoy, cuando los propietarios de los caballos...

